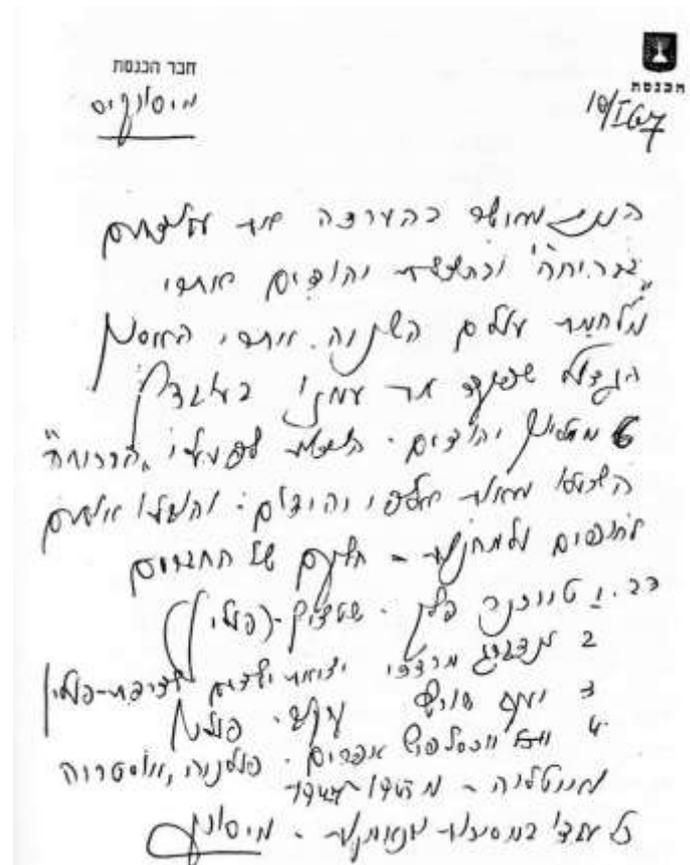


## VERDADERA CARIDAD

En memoria del beato Sr. Yaakov Welcman quien fue asesinado en Jerusalén el día 23 de Menachem Av 5698 (20 de agosto de 1938).

Tendemos a recordar y rendir homenaje a las personas que en sus vidas ocuparon lugares respetables en diversas áreas de la vida (en la sociedad, la cultura, la política, etc.), que fueron líderes de su comunidad y sus mentores. Pero no, ese no era el Sr. Yaakov Meir z"l. No valoraba el honor público, no buscaba premios ni publicidad. Su trabajo lo hacía modestamente, no para recibir un premio. Con todo su corazón y alma, él se dedicó a cada persona en apuros, pero vio la esencia de su destino en la última gracia que prepara al difunto antes del entierro, la gracia de la verdadera caridad.

Si hubiera una persona solitaria y sin hijos, cuando cae enfermo y no hay nadie que le alimente en su enfermedad, le hable, le escuche, le anime y le cuide, el Sr. Yaakov Meir le ayudaría en todo lo necesario. Entonces, el Sr. Yaakov Meir se olvidaba de sí mismo y de su familia, corría hacia el paciente, se hacía amigo de él, comía en su cama y se quedaba un momento hasta que el enfermo se aliviaba, ya no estaba solo, alguien se preocupaba por su salud. A medianoche, bajo una fuerte lluvia y en medio del frío, el Sr. Yaakov Meir se apresuró por los callejones oscuros de Mea Shearim<sup>1</sup>, mientras todos dormían profundamente, hacia la casa del enfermo



Carta de reconocimiento y agradecimiento del miembro de la Knesset M. Surkis, uno de los líderes de "Escape", a los activistas de "Escape" de Kutno

<sup>1</sup> NdT: barrio ultraortodoxo de Jerusalén.

solitario, de la persona solitaria. Pero cuando llegó cerca de la casa ya se escuchaban gritos desgarradores y llantos amargos. Luego el Sr. Yaakov Meir entraba en la casa del difunto, consolaba a los dolientes, les pedía que se tumbaran y descansaran y él mismo se sentaba junto a los muertos y recitaba salmos hasta la luz de la mañana.

Al estallar los acontecimientos en *Eretz Israel* en los años 1936-1938<sup>2</sup>, no tuvo cuidado de su alma, entrando en todos los rincones remotos y peligrosos, con el fin de llevar a los bienaventurados de la nación a la tumba de Israel. Los llevó a la tumba de Israel en el Monte de los Olivos<sup>3</sup> y no obedeció las órdenes de las autoridades de enterrarlos en una fosa común, debido a la emergencia, a la luz de la Luna cavó una tumba para cada uno de ellos. En su mente, sólo una *mitzvah* – la santidad y el honor de los muertos.

En Jerusalén murió un judío viejo y estéril. El hombre vivía solo, sin pariente ni cuidador. Los vecinos que sintieron los malos olores que se elevaban desde la antigua habitación se abstuvieron de acercarse y asomarse al interior, e incluso un médico que fue llamado se abstuvo de entrar. Luego el Sr. Yaakov Meir derribó la puerta, abrió las ventanas, trasladó el cadáver al cementerio y allí lo llevó a la tumba de Israel. Pero se negó a aceptar pago por sus molestias, para que no se violara la *mitzvah*.

El Sr. Yaakov Meir se opuso a acompañar al muerto conduciendo e incluso desde lugares muy alejados del cementerio y aunque fuera un bebé recién nacido, fue llevado al entierro según las *mitzvot* de los sabios y justos de los hombres de Jerusalén como lo hicieron en generaciones pasadas, que observaban la *mitzvah* de honrar a los muertos, acompañándolos únicamente a pie.



El Sr. Yaakov Welcman z"l

El señor Yaakov Meir era un judío sencillo, justo, honesto y honesto con Dios. Residente en Jerusalén desde hace más de treinta años, uno de los primeros trabajadores en pavimentar el camino hacia Yemin Moshe. Luego hubo una pausa. Sin embargo, abandonó su arte y se dedicó por completo a los asuntos de la "*Chevra-Kadisha*". Con gran urgencia mantuvo a su numerosa familia. Cuando estalló la peste en la Primera Guerra Mundial, en Jerusalén se ofreció como voluntario para llevar a las víctimas de la peste a la tumba de Israel e incluso los sábados y días festivos no detuvo su santo trabajo, todo por el honor de los muertos.

El Sr. Yaakov Meir nació en 1888 en Kutno, Polonia. Estudió en una *yeshiva* y su deseo era emigrar a *Eretz Israel*. Y efectivamente, este sueño se cumplió. Cuando llegó a Israel, se instaló en Jerusalén cerca del Muro de las Lamentaciones y de allí se trasladó a las Casas de Varsovia<sup>4</sup>. El último viernes de su vida se despidió de su familia y besó a todos, y cuando le pidieron que explicara el asunto, respondió que su corazón le presagiaba mal. De hecho, en su camino de regreso a casa desde el Muro de las Lamentaciones, los árabes le dispararon y lo hirieron gravemente en la calle St. Paul. Testigos presenciales dijeron que gritó a la gente que pasaba y regresaba: "¡No bajéis a Musrara<sup>5</sup>, los árabes están disparando contra los judíos!". Lo llevaron al Hospital Hadassah, donde lo operaron, pero al día siguiente, en Shabat, se sintió mal, confesó e incluso dio la bendición del comienzo del mes de Elul. El Shabat del mediodía, recitó la oración *Shema-Israel* y su alma partió después de decir la palabra "uno"<sup>6</sup>. Tenía cincuenta años cuando murió.

Que su alma sea atada en el haz de la vida eterna.

## La familia WELCMAN

<sup>2</sup> NdT: comienzo de la Revuelta Árabe contra el dominio británico, con el fin de impedir la emigración judía y la creación de Israel. Varios ataques terroristas estaban dirigidos a judíos.

<sup>3</sup> NdT: donde está el cementerio más antiguo de Jerusalén.

<sup>4</sup> NdT: barrio ultraortodoxo de Jerusalén, también llamado Nachalat Yaakov, cerca de Mea Shearim.

<sup>5</sup> NdT: barrio árabe en la salida de la Puerta de Damasco de la Ciudad Antigua de Jerusalén.

<sup>6</sup> NdT: la última palabra de la primera frase de la oración *Shema Israel*.